



EL CAMINO DEL CONOCIMIENTO DE LOS CREE A LOS MAPUCHE

“Nuestros hermanos de Canadá han hablado de cosas comunes a los Cree y los Mapuche. Han hablado del creador, la familia, nuestros antepasados — mujeres, hombres, niños — han hablado de la madre tierra, el fuego, los seres vivos, del agua como compañera del hombre, ya sea el agua limpia o el agua contaminada de nuestros días.”

— Palabras de José Rain, jefe de los Mapuches Chol-Chol en Chile, en el simposio organizado por el CIID y celebrado en Ottawa en noviembre de 1992 bajo el lema “Las primeras naciones adoptan tecnologías del sur para cuidar de la salud”.

Los hermanos canadienses a los que se refiere el jefe Rain son el pueblo Cree de la comunidad autóctona del lago Split en el norte de Manitoba. Apoyados por el CIID, dos pueblos autóctonos participan en una forma única de transferencia tecnológica. Los Mapuche recibirán adiestramiento con el fin de que puedan utilizar simples pruebas para controlar la pureza del agua potable. Sólo que esta vez, en vez de técnicos no autóctonos, los capacitadores provendrán del pueblo Cree, de los alrededores del lago Split. El proyecto podría ayudar a transformar el agua contaminada de nuestros días en la fuente de vida limpia del mañana. Más aún, podría significar un nuevo canal promisorio para la transferencia de tecnología entre pueblos autóctonos.

La comunidad del lago Split y el CIID ya habían colaborado exitosamente en un proyecto de tres años que mostró cómo los pueblos nativos pueden capacitarse a sí mismos con respecto a las pruebas simples para controlar la calidad del agua y asegurar la pureza de la misma. El conocimiento técnico pasó de especialistas en pruebas microbiológicas sobre la calidad del agua a los miembros de la comunidad autóctona. (Fue una red de científicos en países en desarrollo, apoyados por el CIID, los que crearon

la tecnología para estas pruebas: Véase el recuadro).

Ahora bien, según dice el Dr. Gilles Forget, del CIID, la cuestión es determinar si la transferencia tecnológica puede ocurrir entre dos grupos de pueblos autóctonos. Y se pregunta: ¿Hasta qué grado se puede traducir algo antes de que pierda significado la traducción?

Para el Dr. Forget fue motivo de alegría saber que sus asesores de proyecto y los Cree del lago Split pensaban llevar sus conocimientos a otras comunidades autóctonas. Los asesores del CIID plantearon que muchas comunidades nativas en las Américas estaban tan aisladas como los Cree mismos. Al decir del Dr. Forget, “sus problemas pueden ser diferentes, pero todavía no cuentan con estas pruebas para determinar la calidad del agua. No saben si el agua que toman es segura.”

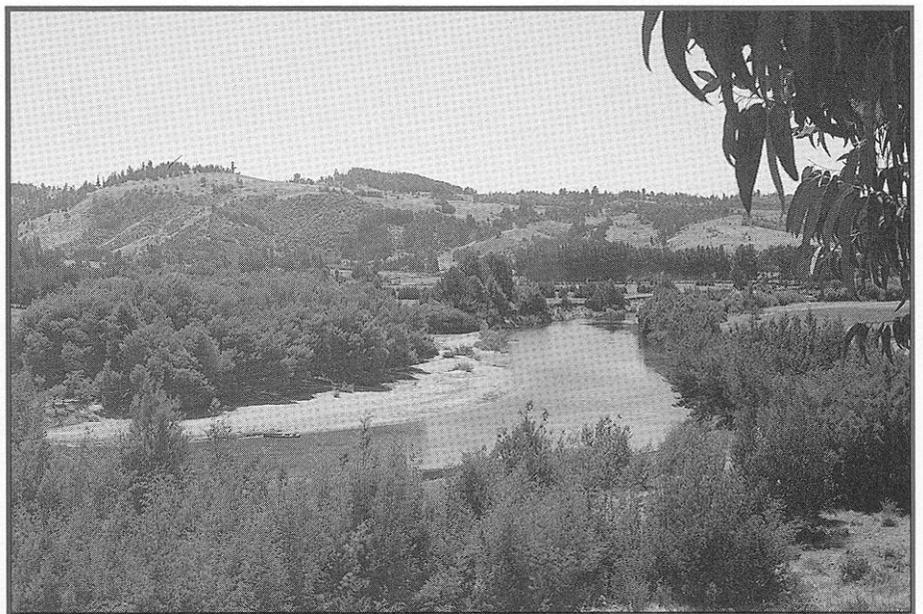
La transferencia tecnológica en Chile incluirá a dos comunidades Mapuche cuyas condiciones de vida difieren marcadamente. Los Mapuche Maquehue viven cerca de la ciudad de Temuco (unos 650 kilómetros al sur de Santiago). Valiéndose de bombas manuales, extraen el agua de pozos y la almacenan en tanques para distribuirla entre los núcleos familiares. La

comunidad también tiene acceso limitado a la electricidad. Los Chol-Chol Mapuche, por otra parte, viven a muchas horas de Temuco y bastante aislados. El agua que consumen viene directamente de ríos y manantiales. De acuerdo con el Dr. Forget, las personas en esta comunidad están seguras de que el agua les causa enfermedades. “Notan que el agua tiene un aspecto turbio en ciertas épocas del año”.

TRAFKIN, organización no gubernamental chilena que trabaja con el pueblo Mapuche, administrará los fondos del proyecto. Creará un laboratorio en Temuco para criar cultivos bacterianos encontrados en las muestras de agua. Más tarde, se podrá establecer un laboratorio en Maquehue.

En otoño de 1993, el jefe Norman Flett y sus técnicos de calidad del agua de la comunidad, Alana y Douglas Kitchেকেসিক, viajarán del lago Split a Chile. Los técnicos Cree pasarán cerca de un mes enseñando a los técnicos Mapuche los pasos necesarios para llevar a cabo un programa de control de calidad del agua.

El proyecto tiene apoyo técnico de la compañía del agua en la región, y de la Dra. Gabriela Castillo, de la Universidad de Santiago. (Ella es



Técnicos Cree del norte de Canadá viajarán a Chile para enseñar a los indios Mapuche a controlar la calidad del agua.



RECONOCIENDO EL VALOR DEL CONOCIMIENTO TRADICIONAL

investigadora en la red de países en desarrollo del CIID sobre control de la calidad del agua). La Dra. Castillo a su vez puede hacer uso de la experiencia del Dr. Dutka del National Water Resources Institute de Canadá. El Dr. Dutka, junto con Peter Seidl, de la Comisión Conjunta Internacional para los Grandes Lagos, están supervisando un componente secundario del proyecto que investigará la presencia de toxinas en fuentes de agua en las comunidades Mapuche.

Aparte de los aspectos técnicos del proyecto, los pueblos Cree y Mapuche planean adquirir un mejor conocimiento mutuo de sus respectivas culturas. También tendrán la oportunidad de comparar notas sobre autogobierno nativo: de acuerdo con el Dr. Forget, ésta es un área donde los pueblos de Canadá ya tienen alguna experiencia, pero es una dirección relativamente nueva para los Mapuche de Chile. El proyecto terminará con un seminario de una semana que analizará la experiencia obtenida.

Según el Dr. Forget, si la transferencia tecnológica Cree-Mapuche resulta exitosa, el CIID tiene previsto establecer vínculos con otras naciones autóctonas para promover tecnologías útiles. Por su parte, el jefe Mapuche José Rain ya da por sentado que el control de la calidad del agua se introducirá con éxito en su comunidad. "Esperamos transmitir esta tecnología a otros pueblos autóctonas," concluye.

Neale MacMillan, en Ottawa



Doctora Gabriela Castillo
Universidad de Chile
Departamento de
Ingeniería Civil
Casilla 228-3
Santiago, Chile
Telf: (562) 94171
Fax: (562) 671-2799

El fracaso de la ciencia occidental en reconocer el conocimiento tradicional sobre el medio ambiente (CTMA) se hizo evidente por primera vez para Martha Johnson más de diez años atrás cuando trabajaba como maestra en una escuela secundaria de Povungnituk, comunidad esquimal en el norte de Quebec.

Según ella, se dio cuenta de que "al tratar de enseñar ciencia en su calidad de persona no autóctona y con una perspectiva occidental no estaba teniendo éxito. De modo que se preguntó a sí misma: '¿cómo perciben los esquimales el medio ambiente?'"

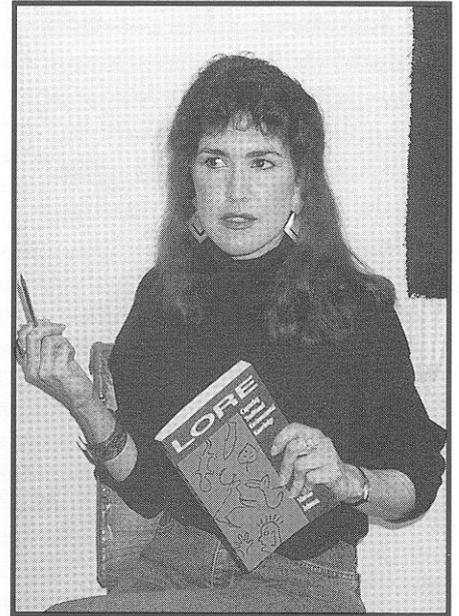
Johnson comenzó experimentando en técnicas de aprendizaje para encontrar los medios de descubrir el conocimiento transmitido de una generación a otra entre los esquimales. En uno de los ejercicios, entregó a los alumnos un diagrama de la cadena alimentaria del Artico y les pidió que establecieran los vínculos. Un niño prácticamente analfabeto estableció las conexiones sin ningún problema.

Más tarde, Johnson obtuvo una maestría en estudios del medio ambiente y antropología en la Universidad de Toronto. Su tesis principal examinó la ornitología folklórica de los esquimales, comparando la clasificación esquimal de aves con la occidental.

Durante una entrevista celebrada a principios de este año en Ottawa, Johnson habló acerca del conocimiento tradicional del medio ambiente, las razones que sustentan su reconocimiento creciente y la investigación actual en este campo. Actualmente ocupa el cargo de directora de investigaciones del Instituto Cultural Dene en los Territorios del Noroeste de Canadá. El Instituto trabaja con las comunidades Dene para preservar y promover la cultura de este grupo autóctono canadiense a través de la investigación y la educación.

La mayor parte del trabajo del Instituto se centró en el CTMA, a través de la investigación y la publicación de un libro titulado *Lore: Capturing Traditional Environment Knowledge*, editado por Johnson. El libro está basado en trabajos presentados en un seminario sobre CTMA, celebrado en 1990 y organizado por el Instituto Cultural Dene. El CIID financió el seminario como un intercambio cultural entre investigadores de países en desarrollo y aquellos que trabajan en las comunidades autóctonas canadienses. En el seminario se presentaron los proyectos sobre CTMA que se llevan a cabo en comunidades de los bosques de lluvias perennes del Amazonas, el Sahel africano, el Pacífico del Sur y el Sudeste de Asia. El Instituto también invitó a miembros investigadores de comunidades autóctonas de las Islas Belcher, al norte de Canadá.

Los participantes del seminario debatieron los problemas de compilar el CTMA e integrarlo con la ciencia occidental para mejorar la gestión de recursos naturales. También se pusieron en contacto con la cultura Dene a través de alimentos, música y danza. Los trabajos de los participantes, describiendo la metodología investigativa de sus proyectos, se incorporaron en el libro *Lore*.



Martha Johnson percibe un cambio en los científicos con relación al CTMA.